

LAS EXPOSICIONES EN OLOT

Por JOSÉ M.^a MIR MAS DE XEXÁS

Después de la exposición Reñé en la «Sala Francisco Armengol» tuvo lugar en esta misma sala una nutrida exposición colectiva de artistas olotenses «Pro Domund».

Por las Ferias de San Lucas y consecutivos días expuso nuevamente en esta misma sala una colección de grabados y óleos el popular dibujante y pintor proteiforme Paxinc —entre mimetizado de cubismo, surrealismo, expresionismo anecdótico y abstracticismo ingenuista—. La jogosidad colorística y la temática caricaturística y deformista —y a veces estrafalariamente deformista a lo Picasso— que caracterizan al desigual Paxinc —a pesar de todo con sello distintivo en sus diversas transformaciones y transligeraciones— han promovido inevitables discusiones y controversias volcánicas —Paxinc es uno de los más acérrimos peñistas del «Cráter d'Art» de Olot—, al mismo tiempo que encontradas críticas y comentarios humorísticos e irónicos y chistes atinados y graciosos. Este emulador y admirador de Picasso, Miró, Matisse, Dufy, Braque, Rouault y tantos otros capitostes de las tendencias más avanzadas y revolucionarias, se subordina, no obstante, a temas de tipicismo localista y de barriada, que le dan peculiaridad y subjetividad vehemente en la interpretación plástica de lo que, sin embargo, parte del natural.

Cabe también registrar el éxito alcanzado, el día 18 de octubre —fiesta patronímica de los artistas—, por la IV edición de la «Feria del Dibujo». El buen tiempo contribuyó a dar espectacularidad y resonancia a la misma. Con ruido y euforia los artistas olotenses celebraron la Feria de San Lucas con varios actos —religiosos y cívicos— destacándose el pasacalle precedido por un bisuter que llevaba encima un gigantesco y caricaturesco muñeco simbólico —que representaba la efigie de un pintor existencialista— confeccionado por el propietario de dicho automovilito, Ramón Barnadas, con la colaboración del escultor Quera Tisner, el pintor subjetivista Federico Comellas y el caricaturista Roc. Este último hizo caricaturas rápidas durante el transcurso de la Feria del Dibujo, que no fue precisamente de dibujo tan sólo, sino que también de pinturas reducidas, al gouache, a la acuarela, a la cera (Dacs) y a lápiz de color. Tanto el pasacalle como la feria —que efectuóse con gran concurrencia y ventas numerosas en los pórticos de la Plaza Clará, al lado del «Bar Emilio»— fue amenizado por un cuarteto de *amateurs* musicales. Pudimos contar una treintena de vendedores de mercancía plástica y casi todos pudieron complacerse por haber hecho buena feria. Por la noche hubo una cena de camaradería y a la cual asistieron la mayoría de los artistas feriantes y algunos con sus respectivas esposas y novias y con la presencia del Académico, dibujante-escultor y ex director de la Escuela de Bellas Artes de Olot, D. Martín Casadevall que dirigió unas palabras de adhesión a los comensales. Al final yo también brindé y felicité a todos.

En la segunda quincena de noviembre y primeros de diciembre abriéronse al público olotense dos exposiciones de pinturas —predominando los óleos y los temas naturalistas paisajísticos—. Una en la sala de exposiciones de la «Sociedad Industrial y Comercio» y otra en la «Sala Francisco Armengol». En la primera exhibió el joven artista conquense Oscar Pinar, ya conocido en Olot —y en Gerona también— por haber expuesto anteriormente. Virtuosismo y dinamismo vehementemente entusiasta es lo que dignifica la obra de este pintor de los Campos de Castilla —de Cuenca principalmente— y de los pintorescos parajes líricos de las comarcas de Olot, «El Gironés» y Lérida. Ha mejorado bastante sobre todo en la matización y vigorosidad policromática de sus temas, lo mismo rurales y urbanísticos que en los dos de figura —sobresaliendo su autorretrato.

En la segunda sala expuso el olotense Luis Gómez —joven artista trasladado a Calella de la Costa desde hace algunos años— y sus temas preferidos —los de «La Maresma»— poéticos y apacibles, con atisbaciones escolástico-olotinistas, nos mostraron y demostraron un oficio bien aprendido en la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot y vigorizado ante el crujir sinuoso de las olas mediterráneas.

Y últimamente y cerrando el IV trimestre de este año de 1960 —que ha finado ya— han presentado al público, en sucesivas exhibiciones en la «Sala Francisco Armengol», sus óleos más recientemente elaborados, la señorita Josefina Coderch, que es fiel al más estricto naturalismo realista, remarcándose en el retrato y bodegonismo, y el ya veterano paisajista y figurista seguidor de los cánones más magistrales de la Escuela Olotina, Julio Batallé, maestro indiscutible en tal disciplina escolástica.